

REAL ACADEMIA

Hispano-Americana de Ciencias y Artes

BOLETÍN

Tercera Época.

CÁDIZ 1922

Núm. 8.

ESTE BOLETÍN SE REMITIRÁ GRATIS A TODOS LOS ACADÉMICOS RESIDENTES FUERA DE CÁDIZ, SIEMPRE QUE ENVÍEN LOS CORRESPONDIENTES SELLOS O ESTAMPILLAS DE CORREOS PARA EL FRANQUEO CERTIFICADO.

A NUESTROS COMPAÑEROS Y LECTORES

En el año 1920 suspendimos la publicación de este BOLETÍN porque la SECCIÓN de la ACADEMIA con residencia en Madrid, había acordado editar una Revista, órgano de nuestra Corporación, dirigido por un Consejo de redacción, integrado por representantes de las dos Secciones. Este fué el acuerdo: pero la realidad es que dicha REVISTA publica artículos de diverso carácter, más bien literarios y de propaganda y no concede el lugar que corresponde a la parte oficial de nuestra Corporación, sobre todo, tratándose de la Sección matriz de Cádiz, no pudiendo por tanto considerarse como *Organo oficial* de la Real Academia; y como son muchos los correspondientes de América que nos escriben, deseando estar al corriente de la actuación corporativa, reanudamos hoy la publicación que suspendimos en el número 7, Segunda época, sin determinar las veces que ha de salir a luz en el año, pues ello dependerá del material que resulte de la labor académica.



R. 39



MEMORIA REGLAMENTARIA

Presentada por el Secretario D. Julio Moro, y aprobada en Enero de 1921.

Séame permitido recordar, para dar comienzo a esta Memoria, que precisamente en este día se cumple el undécimo aniversario de la fundación de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, nacida por el entusiasmo de unos cuantos fervorosos de la intimidad entre todos los países de la raza.

Su desenvolvimiento ha sido ya reseñado en otros trabajos de la índole del presente y sus éxitos constan de manera indubitada, y en la copiosa correspondencia que se recibe de todas las poblaciones de la América hispana se refleja el interés que inspira su actuación eficaz y constante, advirtiendo que en otros pueblos, al principio inspiró curiosidad la obra que nuestra Real Academia llevaba a cabo, y después ha merecido el respeto y admiración que con frecuencia se le otorga por la misión altruista que realiza.

Al recordar, pues, la fecha del 4 de Enero de 1909, tan grata para nosotros, es justo consignar que el deseo que reunió a los fundadores de la Academia se ha visto colmado con creces y que merecen la gratitud de cuantos miran con atención el resurgir de antiguos ideales y contemplan como a través del tiempo vuelve España a ocupar en los pueblos por ella descubiertos y colonizados el lugar que lógicamente debió tener siempre.

Y ahora, con la brevedad necesaria para que no se fatigue vuestra

atención, voy a reseñar los sucesos más salientes ocurridos durante el año que acaba de terminar.

Renovada la Junta Directiva en la sesión extraordinaria de 15 de Enero de 1920, quedó constituida en la forma siguiente:

DIRECTOR

Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero y Atauri.

VICEDIRECTORES

D. Victorio Molina y Pastoriza.

Ilmo. Sr. D. Ricardo Solier y Vilches.

CONSILIARIOS

Ilmo. Sr. D. José M. Pérez-Sarmiento.

Excmo. Sr. D. José Cebrián y Saura.

Rvdo. P. Fray Adriano Suárez.

SECRETARIOS

D. Sebastián Ayala y Pérez Lazo.

D. Julio Moro y Morgado.

D. Jacobo Butler y García.

Ya en esa sesión fué conocida carta circular del Comité ejecutivo para la conmemoración del IV centenario del descubrimiento del Estrecho de Magallanes, que esta Real Academia, fué la primera en proponerlo a la atención del Gobierno Español, recogiendo y haciendo suya una idea vertida en la prensa por D. Genaro Cavestany. La importancia de ese acto era tanta y tal el deseo de las Repúblicas beneficiadas por el descubrimiento, que España ha enviado una misión especial y la representación de nuestro presidente de honor a Chile, donde la presencia de nuestros compatriotas ha sido recibida con muestras del mayor júbilo. Puede decirse que la consecuencia será tan favorable para los ideales que perseguimos, que bien merece que nos congratulemos de nuestra propuesta.

Tuvo carácter significativo la celebración del décimo aniversario de nuestra constitución, porque nos honraron con su asistencia una representación del Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública, el reverendísimo Sr. Obispo de la Diócesis, Representación de Madrid, Sr. Alcalde, Secretario de la Legación de México en Madrid, señores Cónsules americanos, Académicos y personas de distinción.

Se inició en la Junta de Febrero la idea de constituir en Filipinas

una Sección de la Real Academia, en agradecimiento de los sentimientos de amor a España que allí se exteriorizan.

Conocido el interés que esta Real Academia tiene de ver realizado uno de los proyectos del que fué su Académico Protector señor don Rafael M.^o de Labra, no es extraño que causase penoso efecto la comunicación que la Secretaría del Congreso de Sres. Diputados envió desentendiéndose del deber de conducir a la cripta del Oratorio de San Felipe Neri, los restos de los Diputados doceañistas que se conservan en un mausoleo provisional en el Cementerio Católico. El acuerdo, fué, como era lógico, el de reiterar la solicitud presentada, como así se hizo, sin resultado positivo por desgracia.

Se celebró en la fecha convenida la *Fiesta del Idioma*, que como en años anteriores tuvo verdadero esplendor y prestaron su valioso concurso personalidades, a las que oportunamente se les enviaron oficios en los que se consignaba la gratitud de la Academia.

Honró nuestra casa y ocupó la tribuna para dar una conferencia acerca del carácter de la Colonia española en Buenos Aires, el caballero español D. Félix Ortiz y San Pelayo, presidente de la Asociación Patriótica en aquella populosa capital.

La vibrante palabra del Sr. Ortiz, su entusiasmo por las glorias de la nacionalidad y el deseo muy lógico de desvanecer errores, fustigando a los que conscientemente o por censurable desconocimiento los propalan, prestaron a su conferencia un interés extraordinario.

El Sr. Ortiz prosiguió después su obra de vindicación, escuchándosele con atención en Madrid y en otras capitales.

Acaba de fundarse en la capital de la República Argentina una Academia de la Historia, que entre sus primeros miembros Correspondientes ha nombrado a esta Real Hispano-Americana.

Para que nos represente en ella fué designado en la Junta de 14 de Junio el distinguido Sr. Ortiz y San Pelayo.

Debía llamar la atención de nuestra Academia el desarrollo que toma en la América del Norte el estudio del español, pues en casi todas las Universidades de la poderosa República se han creado clases de literatura y lengua española, a cuyo frente se encuentran ilustrados compatriotas, cuyos nombres fueron recordados con cariño, al comentarse en la misma sesión un lisonjero artículo publicado en el periódico «La Prensa» de Nueva York, que se hace eco de aquella favorable circunstancia.

La Academia comisionó a su académico Sr. Iost, para que entregase al nuevo Presidente de la República de Costa Rica el título de Protector. El Sr. Acosta García, en su discurso al posesionarse del

cargo de primer Magistrado, tuvo palabras cariñosas para nuestro amado Monarca D. Alfonso XIII, y por primera vez en documentos de esa índole expresó su admiración por España y su deseo de afianzar las relaciones entre ambos países.

Para la Real Academia significó el agrado con que conocía sus trabajos y el aprecio en que tenía la distinción que se le había otorgado.

Comenzaron a recibirse los envíos anunciados para el Museo Americano. La primera remesa llegada fué la del Perú, y en camino se encuentra la de Cerámica de Puebla (México), que envía el correspondiente D. Modesto Alvarez Ribas.

Con relación a esta debe consignarse, que el Excmo. Sr. Marqués de Comillas, deferente siempre con las insinuaciones de esta Academia, ha autorizado a la agencia de México para que la reciba en sus buques sin abono de derechos.

Es de todo punto necesario dedicar algunas más líneas a la realización de la patriótica Fiesta de la Raza, porque apartándose del patrón ordinario, quiso darle nuevos y más prácticos rumbos, gracias a la liberalidad de su Director que ofreció un premio para que fuese entregado al soldado que estando en América, hubiese venido a España para cumplir con sus deberes militares con propósito de regresar al punto de su residencia al terminar el plazo de su empeño.

La idea tuvo aplaudible eco; otras personalidades se adhirieron con entusiasmo a ella y a propuesta de nuestro Compañero Sr. Solier, se fijaron también premios de 25 pesetas para alumnos y alumnas de las Escuelas públicas, que después se ampliaron para los de otras particulares.

Se quiso con ello llevar a la imaginación de los agraciados y de sus compañeros de clases, la grandiosidad del acto que se conmemoraba y fijar su atención para que se acostumbraesen a admirar y querer a la Patria.

Fué esa conmemoración digna de la grandiosidad de la efemérides. Ante las fuerzas militares de la plaza y en sus respectivos cuarteles, concurriendo los Jefes de los cuerpos de Infantería n.º 67 «Cádiz Base Naval» y de Artillería, se entregaron tres premios de cien pesetas.

En el despacho de la Alcaldía recibieron los jóvenes alumnos los premios asignados; la reseña de ambos actos se detalla con pormenores en el número 7 de nuestro Boletín.

Es seguro que al festejarse este año la conmemoración del hecho más grande que registra la historia de la humanidad después de la

glorificación del cristianismo, esos obsequios tengan más amplio desarrollo.

Por la noche y en el Gran Teatro, se celebró una fiesta literaria, organizada por la ilustre dama D.^a Mercedes Santaolalla de Aramburu, dignísima Presidenta de la Asociación de Damas de la Cruz Roja. Fiesta hermosa cuyo recuerdo perdurará durante mucho tiempo, y a la que coadyuvaron y dieron esplendor bellísimas señoritas representando a las Repúblicas hispanas, distinguida señora simbolizando a España y preclaros artistas como José Cubiles y Camilo Gálvez, virtuosos del piano, y esclarecidos poetas que precedieron al señor don Rodolfo Reyes, nuestro compañero en la Sección de Madrid, encargado de poner término al acto con un magistral discurso que la concurrencia aplaudió con sincero entusiasmo.

Consecuencia de esa cooperación tan acertada fué la propuesta hecha a favor de la Sra. Santaolalla de Aramburu para Académico de Mérito y de Honor para los Sres. Cubiles y Gálvez.

Ya para el año próximo existe el ofrecimiento hecho por nuestro Director, Sr. Quintero, de un premio de *mil pesetas* para el autor de un boceto que represente la grandeza e importancia del descubrimiento de América y consecuencias derivadas de ese suceso extraordinario, habiéndose publicado inmediatamente las bases del concurso, al que pueden concurrir artistas americanos, portugueses y españoles.

Al finalizar el curso académico de 1919 a 1920, se concedió el premio ofrecido a los alumnos de las clases de ampliación de estudios americanistas al Sr. Olivares, por el mérito de la memoria que redactó.

En el año actual es mayor el número de matriculados y entre ellos figuran tres distinguidas señoritas, que dan realce a estos estudios.

Adquiere cada vez mayor importancia nuestra Biblioteca. Según resumen de las papeletas, asciende ya al número de 1.552 obras, cantidad que es significativa y demuestra el arraigo que nuestra Real Academia tiene en los Estados de nuestro origen. El envío va en progresivo aumento por las donaciones que periódicamente hacen los literatos y poetas americanos, y diversos centros de España y América.

* * *

Tanto en México como en Costa Rica podremos tener muy pronto Secciones de esta Real Academia.

El Sr. Peralta en la primera y el Sr. Alvarez Ribas en la segunda, realizan una obra de propaganda muy apreciable y cuentan con la

cooperación de personalidades de sobrado prestigio para que el éxito corone sus loables esperanza. Seguramente que en la próxima Memoria, el Secretario encargado de redactarla, podrá dar amplios detalles de la constitución y trabajos que se llevan a cabo.

*
* *

Suceso de verdadera estima ha sido la visita que ha hecho a este puerto, por segunda vez, la Fragata de Guerra Argentina «Presidente Sarmiento», Escuela de Guardias Marinas.

Su estancia en Cádiz se ha señalado por una serie de festejos que han contribuido a estrechar los vínculos entre España y la República del Plata.

Nuestra Academia ha participado de una manera brillante en ellos y ha otorgado al digno Sr. Comandante y diversos oficiales del buque títulos de Académicos, que en lugar oportuno se detallarán.

*
* *

Antes de terminar este trabajo, que contra mi deseo va siendo extremadamente difuso, he de consignar la satisfacción que debe producirnos la propuesta que se hace en la revista «Renacimiento», de Tegucigalpa, capital de la República de Honduras, para que sea nuestro Director el encargado de compulsar los documentos que se conservan en el Archivo de Indias de Sevilla, con objeto de recojer datos que sirvan para escribir una historia de la América Central limpia de absurdas patrañas y reflejo fiel de la obra cristiana y colonizadora de la Metrópoli en los países interoceánicos, honor que significa un notorio reconocimiento de los méritos del Sr. Quintero, que sus propios compañeros, a los que se han asociado todos los centros culturales gaditanos han contrastado, solicitando para él la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, destinada para premiar servicios eminentes.

*
* *

Termino esta Memoria consignando la pena que embarga nuestro ánimo por la muerte de dos queridos compañeros, los Sres. D. Ambrosio Martínez y Lozano, Presbítero y Capellán de Honor de S. S. y don Adolfo García Cabezas, escritor muy distinguido, ambos Académicos de número cuya cooperación fué siempre eficaz y decidida.

Sirvan estas líneas para reiterar el sentimiento que nos produjo su separación y pidamos a Dios Nuestro Señor un lugar escogido entre los justos.

*
* *

El movimiento académico en el año transcurrido ha sido el siguiente:

PROTECTORES

- 28 Febrero, Excmo. Sr. D. Carlos Herrera, Presidente Guatemala.
9 Octubre, Excmo. Sr. D. Alvaro Obregón, Presidente México.

MÉRITO

- 28 Febrero, Excmo. Sr. D. Manuel J. Cayuelo, Arzobispo de Medellín.
28 Febrero, Excmo. Sr. D. Bernardo Almeida Horrerros, Colombia.
15 Mayo, D. Jaime Ojeda, Lima.
14 Junio, D. José L. de Torres Beleña, Madrid.
11 Septiembre, D. Laureano García Ortíz, Colombia.
13 Noviembre, D.^a Mercedes Santaolalla de Aramburu, Cádiz.
15 Diciembre, D. Juan Sánchez Azcona, México.

HONOR

- 15 Enero, D. Galo Ponte, Cádiz.
15 Enero, D. Luis G. de Urbina, México.
15 Enero, D. Antonio Mediz Bolio, México.
15 Enero, D. Ricardo Ruprecht, Uruguay.
15 Enero, D. F. Ramón Calvo, Obispo de Bolivia.
28 Febrero, D. Enrique Camacho González, México.
28 Febrero, D. Fedro P. Traversari, Quito.
16 Abril, D. Alfonso Salas, Barcelona.
14 Junio, D. Miguel Angel de Vitis, Pittsburgh.
14 Junio, D. Guillermo Fernández Dávila, Perú.
14 Junio, D. Rafael de la Huerta García, México.
14 Junio, D. Rafael Martínez Rojas, México.
11 Septiembre, D. Ernesto Restrepo Tirado, Colombia.
11 Septiembre, D. José Medina, Colombia.
11 Septiembre, D. José Camprubí, New-York.
11 Septiembre, D. Vicente J. Arboleda, Colombia.
9 Octubre, D. Germán Leguía, Perú.
9 Octubre, D. Alberto Salomón, Perú.
13 Noviembre, D. José A. Cubiles Ramos, Madrid.
13 Noviembre, D. Camilo Gálvez Ruiz, Cádiz.
13 Noviembre, D. Filemón Blázquez, Cádiz.
13 Noviembre, D. Joaquín Arnaut, Argentina.

- 13 Noviembre, D. Antonio del Valle Arizpe, México.
 13 Noviembre, D. Adolfo E. Perna, Argentina.
 13 Noviembre, D. Ricardo A. Gago Sorvellí, idem.
 15 Diciembre, D. Homero Seris Latorre, Yllinois. E. Unidos.
 15 Diciembre, D. Francisco J. Lasso de la Vega, Huelva.
 15 Diciembre, D. Genaro Payán, Colombia.

CORRESPONDIENTES

- 15 Enero, D. Alfonso Delgado Castillo, Guipúzcoa.
 15 Enero, D. Enrique Jara Torres, Chile.
 15 Enero, D. Luis J. Sánchez Silvestre, Colombia.
 28 Febrero, D. Víctor H. Escola, Japón.
 28 Febrero, D. Emilio Lasmatres, Valencia.
 28 Febrero, D. Fidel Ansé Soria, Suiza.
 28 Febrero, D. John D. Fetz-Gerabel, Francia.
 28 Febrero, D. René Parison, idem.
 28 Febrero, D. Jean Chantaud, idem.
 15 Marzo, D. Juan Jiménez Lopera, Granada.
 15 Marzo, D. Luis Vélez Alvarez, San Fernando (Cádiz).
 15 Marzo, D. David Boumand, Inglaterra.
 15 Marzo, D. Francisco de P. Santos Moreno, Algeciras (Cádiz).
 15 Marzo, D. Julio Atadill y F. de Sancho, Pamplona.
 15 Marzo, D. Elio Lobo, Brasil.
 15 Marzo, D. Arthur Guimaraes, Brasil.
 15 Marzo, D. Luis de Llano y Rosas de Ampudia, Oviedo.
 16 Abril, D. Enrique de Cavvalho, Marqués de Hollanda, Brasil.
 16 Abril, D. Ronald de Cavvalho, Brasil.
 16 Abril, D. Domingo Díaz Jiménez, Madrid.
 16 Abril, D. Modesto Alvarez Rivas, México.
 16 Abril, D. Pablo Ramírez, Chile.
 16 Abril, D. Agustín Correa, Chile.
 15 Mayo, D. Arcadio Flatté, Bélgica.
 15 Mayo, D. José Romo, México.
 15 Mayo, D. Félix Ortiz San Pelayo, Argentina.
 15 Mayo, D. Antonio de Hoyos Vinent, Madrid.
 14 Junio, D. Ino M. Jahiel, Barcelona.
 14 Junio, D. Jorges Debré, Barcelona.
 14 Junio, D. A. P. Thompson, Valencia.
 14 Junio, D. Angel Campuzano, Bolivia.
 14 Junio, D. José Humbert Rosas, Barcelona.
 14 Junio, D. Juan Peris Almenar, Valencia.

- 14 Junio, D. Manuel Vicente Ballivian, Bolivia.
11 Septiembre, D. Manuel González Garzón, Jerez.
11 Septiembre, D. Manuel Ballester Mínguez, Barcelona.
9 Octubre, Fray Luis García Nieto, La Rábida.
9 Octubre, D. Rafael Hardisson Pizarroso, Colombia.
9 Octubre, D. Federico Rivas Rodríguez, Jerez.
9 Octubre, D. José Ríos Flores, Jerez.
9 Octubre, D. José González Pineda, Jerez.
9 Octubre, D. Ricardo Beltrán González, Jerez.
9 Octubre, D. Isidoro Fernández Uribe, Jerez.
9 Octubre, D. Manuel Chacón Sánchez, Jerez.
9 Octubre, D. Luis de la Sierra Bustamante, Jerez.
13 Noviembre, D. Manuel Mancheño Olivares, Arcos.
13 Noviembre, D. Manuel Cazalla de Arias, Ceuta.
15 Diciembre, R. P. Fray Gregorio López de Vicuña, Lucena.
15 Diciembre, D. José M.^a Hurtado y Rojas, Chile.
15 Diciembre, D. Tomás Guillén Aguirre, Orduña.
15 Diciembre, D. Miguel de Franco Padilla, Argentina.



MEMORIA REGLAMENTARIA

Aprobada en enero de 1922.

Permitid, Sres. Académicos, que las primeras palabras que consigne en esta Memoria, síntesis de la obra realizada por la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes durante el año de 1921 que acaba de transcurrir, sean para recordar a un amigo y compañero muy querido, el Ilmo. Sr. D. Ricardo Solier y Vilches, hombre de corazón leal y de probados entusiasmos por los ideales que persigue nuestra Real Corporación, que al rendir el ineludible tributo a la muerte dejó entre nosotros imborrables pruebas de su caballeridad, bondades y afectos; su muerte representa para la Academia una pérdida irreparable, por todos sentida y lamentada.

*
* *

Me propongo, como en los pasados años, ser sumamente breve en la exposición de los hechos que es norma de trabajos de esta índole. Quiero y debo ser parco, limitándome a recordarles, tan solo, sin comentarios de ninguna especie, porque ni son necesarios, ni quiero molestar por mucho tiempo la atención de ustedes.

Comenzamos el año de 1921, con la sesión extraordinaria celebrada el día 4 de Enero, que avaloró con su asistencia el ilustre Correspondiente en la República Argentina Sr. D. Félix Ortiz y San Pelayo. En ella después de leída la Memoria reglamentaria y de darse a conocer la situación económica, se procedió a elegir la nueva Junta Directiva que quedó constituida en la siguiente forma:

DIRECTOR

Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero y Atauri.

VICEDIRECTORES

Ilmo. Sr. D. José M. Pérez-Sarmiento.

Ilmo. Sr. D. Ricardo Solier Vilches.

CONSILIARIOS

D. Victorio Molina Pastoriza.

D. Joaquín Fernández Repeto.

Muy Ilustre Sr. D. Metodio Quintanar Funes.

SECRETARIOS

D. Sebastián Ayala y Pérez-Lazo.

D. Julio Moro Morgado.

D. Francisco Tellez Ducoin.

BIBLIOTECARIO

D. Francisco Cherbuy Malvido.

En la sesión ordinaria de 18 del propio mes, se dió validez a una propuesta para que en lo sucesivo en las elecciones de Junta Directiva, al votarse a los Vicedirectores, Consiliarios y Secretarios se les numere, evitándose de ese modo la probabilidad de un rozamiento, acordándose que el orden numérico sea con arreglo a la antigüedad de la recepción.

En la propia sesión fueron designados los Sres. Académicos que debían concurrir al Congreso Hispano-Americano que tendría lugar en Sevilla en el mes de Abril, al que asistieron los Sres. Quintero y Pérez-Sarmiento, mereciendo el primero el honor de ser designado para presidir una de las secciones en que aquel se dividió.

También quedó designada la Comisión organizadora para conmemorar la Fiesta de la Raza, para la que donaban premios los señores Quintero y Pérez-Sarmiento, que no pudieron otorgarse porque a juicio de aquella no lo merecieron los autores que presentaron trabajos al concurso anunciado con la anticipación debida.

En la sesión de 17 de Febrero, fuimos favorecidos con atento escrito del Cónsul de Francia en Cádiz Sr. Clavery, solicitando en nombre de la «Sociedad Americanista» de París el intercambio de comunicaciones, publicaciones, etc., aceptándose con satisfacción la propuesta; conociéndose también comunicación de la Sociedad Ecuato-

riana de estudios históricos, que al ser elevada en su categoría y cambiar su nombre por el de «Academia Nacional», reitera su deseo de continuar las relaciones que con la nuestra sostiene.

Por último, fué indicada en la referida sesión la conveniencia de introducir algunas modificaciones en el articulado del Reglamento de Gobierno interior y aunque la propuesta fué admitida, no ha tenido realidad hasta ahora, no obstante reconocerse la necesidad de la reforma.

La dirección dió a conocer en la Junta correspondiente al mes de Marzo, el espléndido donativo del Sr. D. Félix Ortiz y San Pelayo, Correspondiente en Buenos Aires, consistente en sesenta y siete medallas de plata y bronce y un cubierto de metal, acuñadas aquellas para conmemorar gratas efemérides, y de uso este en los comedores del Hotel de emigrantes.

*
* *

Comenzaron a conocerse en la sesión del mes de Abril, detalles de las solemnidades celebradas en los pueblos americanos para conmemorar la gloriosa fecha de la Fiesta de la Raza.

El Sr. D. Modesto Alvarez Ribas, Correspondiente en México y representante designado por la Real Academia para crear allí una Sección, dá cuenta de los agasajos y atenciones que se le rindieron, por el carácter que en ellas ostentaba de nuestra representación, por el Delegado del Sr. Presidente de la República que las presidió, señalándole sitio preferente en el estrado.

Tuvo lugar en la tarde del día 23 de Abril la celebración de la Fiesta del Idioma, a la que prestó admirable concurso el sexteto de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia, que dirige el laureado Maestro y estimadísimo compañero nuestro Ilmo. Sr. D. José María Gálvez y Ruiz, explicando la significación del acto el Vicedirector ilustrísimo Sr. D. José M. Pérez-Sarmiento; leyendo inspirada poesía el Sr. Peman y Pemartín, académico electo; unas elocuentes cuartillas del Sr. Maura, el Sr. Quintanar y Funes y cerrando el acto con un discurso resumen el académico D. Victorio Molina y Pastoriza.

Tan hermosa fiesta fué engrandecida con la presencia de autoridades, Cónsules, Académicos y muchas hermosas damas de la Sociedad gaditana, que acudieron a rendir merecido tributo a la memoria del insigne Príncipe de los Ingenios el inmortal Cervantes.

La Real Academia ha recibido muchos y muy valiosos donativos de libros.

El ex-Ministro de Instrucción Pública de Chile Sr. Prado Amor, el

Cónsul General de Colombia y compañero de Academia Sr. Pérez-Sarmiento, D. Manuel Acedo, Correspondiente en Jerez; D. Enrique Villaverde, Cónsul de Venezuela en Cádiz; D. Manuel Walls y Merino, Ministro de España en Chile y D. Heriberto Frías, representante de México en nuestra ciudad, han dado pruebas de su amor a nuestra Corporación, de desinterés y de afecto, y para ellos consigno en esta Memoria, en nombre de la Academia, las más sinceras gracias.

En la sesión a que hacemos referencia, fué tratado un asunto por demás interesante; la creación en Jerez de una Comisión de propaganda de nuestra Academia. El Sr. Director dió cuenta de la visita que con tal objeto le hicieron los Sres. D. Tomás García Figueras y don Alberto Cambo, correspondientes en la rica población jerezana, para agrupar muy valiosos elementos que allí existen y emprender trabajos que seguramente han de ser de inmediato resultado.

La Comisión fué formada eligiéndose Presidente de ella al notable orador sagrado y culto catedrático de aquel Instituto, Monseñor don José M.^a Ruiz y Ruiz, asistiendo al acto de reunirla por vez primera el académico que relata, quien recibió inequívocas pruebas del cariño que allí se tiene a la Real Academia.

Conocido el loable empeño que nuestra Academia pone en vulgarizar el conocimiento de la Historia General de América y Geografía Comercial Americana, pues el estudio de ambas es la base más firme y segura de la verdadera aproximación de los pueblos de la Raza, y teniéndose en cuenta que hace ya tres años se establecieron por nosotros clases gratuitas de esas especialidades, no es extraño que nos causara agradable sorpresa la proposición presentada al Congreso de señores Diputados, por el Sr. Francos Rodríguez, actual Ministro de Gracia y Justicia y embajador extraordinario en Chile, para la conmemoración centenaria del descubrimiento del Estrecho de Magallanes. Nuestra Academia felicitó efusivamente al ilustre político por su iniciativa, que responde a las convicciones obtenidas durante su fructífero viaje por las Repúblicas del Sur de América y las necesidades de una lógica y práctica orientación en asuntos hispano-americanos.

El Sr. Ortiz y San Pelayo, dió a conocer los trabajos que realiza para constituir la Sección de la Argentina, enviando una lista de personalidades de gran prestigio, propicias a colaborar en esa obra patriótica. La Academia recibió con agrado tan satisfactorias noticias, estimulando al distinguido compatriota para que prosiga su benemérita labor.

La Academia felicitó al Sr. Pérez-Sarmiento, al Secretario que refrenda esta Memoria y al Sr. Molina; a los dos primeros por habér-

seles concedido la Encomienda de la Real y distinguida Orden Americana de Isabel la Católica, y al tercero, por el juicio que habían merecido interesantes trabajos de arqueología publicados en una revista profesional de Madrid.

Otra donación especial tiene que agradecer nuestra Academia, por el envío que hacen los nietos del insigne patriota Bartolomé Mitre de un retrato del ilustre General, que tan alto puso los prestigios de la raza hispana, y merecido que la gran República Argentina haya celebrado con extraordinarias fiestas el primer centenario de tan preeminente hombre público. Oportunamente se les dirigió atento oficio de agradecimiento, por conducto del Sr. Ortiz y San Pelayo.

Tan solo de una manera rápida y sucinta, y por la necesidad de que esta Memoria sea fiel reflejo de los acontecimientos del año, he de dedicar algunas, muy pocas líneas, al conflicto presentado por la Sección de Madrid, a causa de la errónea apreciación que tiene de sus atribuciones y derechos, que por ser meramente delegados, no deben por ningún concepto entenderse que pueden llegar a una intervención en las funciones potestativas que a nuestra Real Corporación competen, en asunto tan delicado como es la autorización a personas que en los países americanos puedan gestionar y constituir nuevas Secciones.

Tal vez se han traducido benévolas complacencias por servil abdicación de derechos, y este equivocado concepto ha impulsado a la Sección de Madrid hacia rumbos peligrosos y perjudiciales en extremo. Lamentable es esta situación a la que debe ponerse inmediato término, de una manera digna y decorosa para que no resulten, por desgracia, estériles muchos años de sacrificios, de incansables trabajos y de activa y tenaz propaganda que han ido cristalizando en una suma de adhesiones y de estimables pruebas de sincero amor hacia España, por los países americanos de nuestra raza.

*
* *

Durante el año transcurrido, se recibieron en esta Real Academia, como Académicos de Número, los Sres. D. José M.^a Peman y Pearnán, distinguido y cultísimo abogado e inspirado poeta, legítima gloria del Parnaso español.

Su discurso versó acerca del tema *Algunas consideraciones sobre la poesía Hispano-Americana*, contestándole el Académico ilustrísimo señor D. José M. Pérez-Sarmiento.

Don Juan M. Pineda y García de los Ríos, afamado Doctor en Medicina y Catedrático numerario de nuestra Facultad que desarrolló el interesante tema *Las relaciones Ibero-Americanas son indestructi-*

bles por ser fundamentalmente espirituales, suprarracionales (Religión ortodoxo-genéticas (Familia legítima) y racionales (Idioma), contestado con verdadera oportunidad y galanura por el Sr. Fernández Repeto.

Don Antonio Martín Torrente, Coronel de Artillería y muy estimado publicista, que leyó documentado discurso con el título de *Filipinas ama a España*, asunto de interés palpitante, pues recoge deseos de aquellos antiguos súbditos que anhelaban reanudar relaciones con la Metrópoli. Al expresado discurso contestó con otro muy aplaudido el Rvdo. Padre Fray Tomás Lahorra, preclaro hijo de San Agustín.

Durante el año de 1921, fueron nombrados los siguientes Académicos:

PROTECTORES

S. A. R. el Serenísimo Sr. D. Fernando de Baviera y de Borbón, Infante de España.

MÉRITO

D. Miguel Gallegos Rosales, El Salvador.

D. Pedro S. Fonseca, idem.

Excmo. Sr. D. Javier García Leaniz, Madrid.

Excmo. Sr. D. Augusto Coello Estévez, Honduras.

Excmo. Sr. D. Carlos A. Melés Soto, idem.

D. Julián Prado Amor, Chile.

D. Serafín Romeu Fages, Madrid.

Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Mora del Río, Arzobispo de México.

Excmo. Sr. D. Luis Martínez Irujo, Marqués de Arcos, Ministro de España en México.

HONOR

D. Aurelio de Mendivil, México.

Ilmo. Sr. D. Inocencio Davila, Obispo de Ostracine, R. Argentina.

Rvdo. P. Fray Genaro de Artavía, idem.

D. César M. Raygada, Cádiz.

D. Heriberto Frías, idem.

D. Fernando Gamero y Calvo, idem.

D. Pedro Ribas Fonseca, Honduras.

D. Eduardo Picón Lares, Venezuela.

CORRESPONDIENTES

- Excmo. Sr. D. José M.^a de Ortega Morejón, Madrid.
D. Manuel Criado Hoyos, idem.
D. Antonio Cano Andrades, México.
D. Alejandro Quijano Sánchez, idem.
D. Manuel Pérez Abascal, Caracas.
D. Samuel A. Meza Posada, Colombia.
D. Manuel Brea Mas, Jerez.
D. Alberto Camba Martínez, idem.
D. Vicente González García, idem.
D. Manuel García Caballero, idem.
D. Anselmo Barreto, Madrid.
D. Eduardo de Vicente, idem.
D. Juan Francois de Keersmaecker, Bruselas.
D. Eduardo Hebden, idem.
D. Arthur Jerrett, Liverpool.
D. Paul Chavan, Ginebra.
D. Edmundo Clement, idem.
D. Luciano Desert, idem.
D. Jorge Delgado Lauger, Cette.
D. Baltasar Serradell, Barcelona.
D. Ernesto Anastasio y Pascual, Madrid.
D. Rafael Hernández Usera, Puerto Rico.
D. Mario Rivas y Rivas, Honduras.
D. Paulino Valladares, idem.
D. Luis Barros Borgoño, Chile.
D. Domingo Amunategui, idem.
D. Manuel Acedo Delgado, Jerez.
D. Manuel de León Rodríguez, Santa Cruz de Tenerife.
D. Arturo Juega Farulla, Montevideo.
D. Adolfo Rodríguez Rivero, Jerez.
D. Francisco González de la Ballina, México.
D. Francisco J. Gaxiola G., idem.
D. Inocencio Cuesta Antuñano, idem.
D. Amado G.^a Dardare Anzorena, idem.
D. Vicente Martínez Gámez, Baeza.
D. Pedro Pacheco Arredondo, India.
D. Emilio Ruegg, Nouviele.
D. Avelino Gutiérrez, R. A.gentina.
D. Carlos R. Gallardo, idem.

- D. Vicente Nicolau Roig, idem.
- D. Agustín Aranda, idem.
- D. Manuel Castro López, idem.
- D. Estanislao Ceballos, idem.
- D. Eugenio Selles y Rivas, Valencia.
- D. Marcos Velardonin Portabella, idem.
- D. Serafín Sánchez Sandino, Jerez.
- D. Juan Ensenyat Pujol, Islas Baleares.
- D. Alberto F. Indoff, Italia.
- D. Antonio del Solar Taboada, Badajoz.
- D. Tomás G. Perrin, México.
- D. Enrique Udaondo, R. Argentina.
- D. Luis Ruffo, idem.
- D. Manuel Rodrigo Soberon, México.
- D. Manuel Quiroga Herklotz, idem.
- D. Leopoldo Escobar, idem.
- D. José Pérez Nerdia, idem.
- Ilmo. Sr. D. Emeterio Valverde, Obispo de León, idem.
- D. Enrique de Argaez Lozano, Bogotá.
- D. Bartolomé Rodicio Ballesteros, Huelva.
- D. Emilio Iomoza, Granada.
- D. Miguel Payá Paez, Marqués de San Jorge, Alicante.
- D. Ernesto Wedmer, Suiza.
- D. René Urdininea Arce, Bolivia.
- D. José Balter Crous, Barcelona.



SECCIÓN OFICIAL

RESUMEN DE LO TRATADO EN LAS JUNTAS

Extraordinaria de 9 de enero de 1922.

Comenzó con la lectura de la Memoria reglamentaria de Secretaría, que en otro lugar insertamos, y después se presentaron las cuentas generales del año anterior, que fueron aprobadas por unanimidad.

Se procedió después a la elección de nueva Directiva, con el resultado siguiente:

Para Director.

Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero Atauri.

Para Subdirectores.

- 1.º Sr. D. Juan Reina e Iglesias.
- 2.º Excmo. Sr. D. José Cebrián Saura.

Para Consiliarios.

- 1.º D. Joaquín Fernández Repeto.
- 2.º D. Sebastián Ayala Pérez-Lazo.
- 3.º Muy Ilustre Sr. D. Metodio Quintanar y Funes.

Para Secretarios.

- 1.º Ilmo. Sr. D. Julio Moro Morgado, Contador.
- 2.º Rvdo. Padre Fray Tomás Lahorra.
- 3.º D. José M.^a Peman y Pemartín.

Para Tesorero.

Rvdo. Padre Fray Adriano Suárez.

Para Bibliotecario.

D. Antonio Martín Torrente.

Sesión ordinaria de 28 de enero.

Concurren los Sres. Académicos Martínez y Ruiz de Azua, Reina e Iglesias, Cebrián, Lahorra, Fernández Repeto, Gálvez, Suárez y Moro Morgado, Secretario; excusándose los Sres. Martín Torrente, Domaica, Díaz Escribano y Abarzuza.

Preside el Sr. Quintero y se aprueban las actas de las sesiones ordinaria y extraordinaria de 21 de diciembre de 1921 y 9 de enero de 1922.

Fueron leídas y comentadas favorablemente cartas que el señor Director había recibido de los Excmos. Sres. D. Gabriel Maura Gamazo y D. Emilio M.^a de Torres, relacionadas con cuestiones que afectan a la actuación de la Sección de Madrid, y con las que aquellos señores contestan a consultas hechas por el Sr. Quintero.

Este propone que sean insertas en el acta de la sesión de este día, y pide que se deje para otra oportunidad la solución que tan enojoso asunto requiere.

Se acuerda consignar el pésame de la Academia por los fallecimientos de la señora madre de nuestro representante en México Doctor D. Modesto Alvarez Ribas; del padre del Académico y Cónsul General de Colombia Sr. Pérez-Sarmiento, y de la madre del Académico honorario y Alcalde de Cádiz D. Francisco Clotet y Miranda.

Accediendo a solicitud de la Comisión de propaganda de Jerez se acuerda aumentar en un Vocal el número de los que la componen.

La Academia se ocupó con satisfacción de propósitos iniciados por el Sr. Cónsul de México en Jerez Sr. Pardo Cosío, de organizar para el 12 de octubre venidero una asamblea de representantes de todos los pueblos de origen español, ofreciéndose la presidencia a Su Majestad el Rey, q. D. g., con la finalidad de definir las cualidades de la Raza en sus distintos aspectos comercial, industrial, científico, cultural, etc., abordando con carácter eminentemente práctico la resolución de todos aquellos problemas que hoy afectan a los pueblos hispanos; mereciendo tan simpática idea el mayor aplauso y autorizán-

dose a la Comisión de propaganda de Jerez para que le preste el más decidido apoyo.

Fueron acogidas con la mayor satisfacción las noticias que envía el representante en Buenos Aires, Sr. D. Félix Ortiz y San Pe-layo, de tener ya organizada la Sección argentina, contando con el concurso de las más prestigiosas personalidades de la colonia hispano-americana; suceso que el ex-presidente de la Sociedad Patriótica Española solemnizó ofreciendo un banquete a los Sres. Académicos, durante el cual se brindó por España y la Argentina, y por la Real Academia Hispano-Americana, que simboliza las gloriosas tradiciones de la Raza.

La Academia se adhirió a la solicitud elevada al Gobierno de Su Majestad, q. D. g., por la Casa de América, de Barcelona, pidiendo la modificación del R. D. de 19 de noviembre último, en el sentido de que la vigencia del convenio hispano-americano tenga aplicación espontánea y unilateral en todos los países del territorio, y la adhesión de España al convenio de Unión postal panamericana.

Se acuerda dar instrucciones al Correspondiente en Tánger señor don Salvador Pineda y Zurita, para que pueda realizarse el propósito de establecer en dicha capital una Sección de la Real Academia.

Fué conocido y sinceramente aplaudido el acuerdo de la Cámara de representantes de Chile, que a propuesta de nuestro correspondiente D. Tito V. Lizoni, aprobó que fuese declarada fiesta oficial en todo el territorio la fecha del 12 de Octubre.

En esta sesión fueron designados, Académico *Honorario* en Jerez don Manuel Pardo Cosío, Cónsul de México, y *Correspondientes* los señores D. Manuel Miranda Moreno, Canónigo de Ceuta; D. Francisco González de Cosío, Abogado; y D. José Joaquín Izquierdo, Médico, propuestos por la Sección de México; D. Antonio Marín y Ruiz, Abogado, a propuesta de la Comisión de propaganda de Jerez.

Don Vicente Márquez Estors, Presidente de la Cámara de Comercio de Valencia, D. Ramón Gómez Ferrer, Catedrático de Medicina y don Pedro Gómez Martí, Médico, en Valencia. D. Antonio Arévalo y Capilla, Intérprete de Lenguas en Tánger y D. Juan de Sarriá y García, Médico Mayor de la Armada, en San Fernando.

Ordinaria de 23 de febrero.

Concurren los Académicos Sres. Reina, Cebrián, Gálvez, Lahorra, Quintanar, F. Repeto, Suárez, Domaica, Ramos Boix, Díaz de Escribano y Secretario Sr. Moro Morgado, escusándose por causas justifi-

cadass los Sres. Molina Pastoriza, Martín Torrente, Cherbuy y Abarzuza, presidiendo el Director Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero y Atauri.

Aprobada el acta de la sesión de 28 de enero, fueron admitidos para Correspondientes los señores que siguen:

Don Carlos Maturana y Vargas, médico militar, en Ceuta; Don Alfonso García Robles y de Montero, ingeniero industrial, en Barcelona; D. Ramón de Alcázar y Saleta, Catedrático de Dibujo del Instituto de Jerez; Excmos. Sres. Dr. D. Francisco Orozco y Giménez, Arzobispo de Guadalajara (México); Dr. D. Eulogio Gregorio Guillovo y Zabaiza, Arzobispo de Antequera (México), y D. Manuel García R.

Fué designado Académico de Mérito el Excmo. Sr. D. Diego Saavedra y Magdalena, Ministro plenipotenciario de España en Méjico.

Se presentaron para ocupar vacantes de Académicos de número, los Sres. D. Augusto Millán Iriarte, Cónsul de Chile en Cádiz, y don Juan Escobar Fernández, Licenciado en Derecho y abogado del Estado en Cádiz.

Se acuerda reanudar la publicación del *Boletín*, que será el órgano autorizado de la Real Academia.

Acuérdase un amplio voto de gracias al Excmo. Sr. D. Manuel Walls y Merino, Ministro plenipotenciario de España en Chile, por el interés, celo y acierto con que procura el engrandecimiento de la Real Academia y valiosas gestiones que realiza para el envío de productos chilenos con objeto de aumentar las colecciones del Museo hispanoamericano.

Dióse cuenta de haberse recibido una artística medalla de bronce conmemorativa de la inauguración del nuevo Palacio para Biblioteca Nacional en Rio Janeiro, enviada por el señor cónsul de Brasil en Cádiz D. Mateo de Albuquerque por encargo del honorable señor director de aquélla, y de habersele dado las gracias.

El Sr. Director dice que tiene el encargo del Sr. Pérez Sarmiento, de despedirlo de los señores Académicos por marchar a su país, Colombia, con seis meses de licencia.

El R. P. Fray Adriano Suárez ofreció a la Real Academia un ejemplar del número extraordinario publicado por el «Diario Español» de Buenos Aires, con ocasión de la fiesta celebrada el 12 de Octubre de 1921, para solemnizar el aniversario del descubrimiento de América.

En dicho periódico colaboran las personalidades más prestigiosas de las colonias argentina y española.

Extraordinaria de 15 de marzo.

Bajo la presidencia del Sr. Reina se reunió en sesión extraordinaria esta Real Academia para ocuparse de incidentes relacionados con la organización de la Sección de México y acordar lo que proceda en relación con unos artículos difamatorios publicados en un periódico de aquella capital, victoriosamente contestados por los Sres. Quijano y Perrín, así como de carta en la que consigna su protesta por dicha campaña el colaborador del periódico aludido Sr. Vidal Martínez.

Discutiendo completamente el asunto, se estimó que eran necesarios mayores antecedentes para adoptar una determinación adecuada que deje a salvo la honorabilidad de la Academia, y en su consecuencia quedó designada una Junta informativa compuesta por los señores Reina, Fernández Repeto y Lahorra, que oportunamente gestionará todo lo necesario para que la acción sea tan eficaz como definitiva.

Ordinaria de 25 de marzo.

Aprobada el acta de la ordinaria de 23 de febrero y extraordinaria de 15 de marzo, se acordó consignar en acta un sentido pésame por el fallecimiento del Excmo. Sr. D. Juan G. Peman, padre del académico numerario don José María.

A propuesta del Sr. Director es elegido Académico Protector el Excmo. Sr. D. Pedro Nel Ospina, Presidente electo de la República de Colombia, que ya lo era de Mérito.

Fueron leídos con verdadera satisfacción artículos publicados en los más importantes periódicos de México, ocupándose con verdadero espíritu de justicia del acto de la constitución de la Sección en aquella capital, acontecimiento que juzgan con plausible criterio, aplaudiéndolo y exhortando a los que la constituyen a que laboren en favor de la fraternidad hispano-americana.

Fueron aprobadas las propuestas de Correspondientes que se presentaron en la anterior Sesión y se proponen a los siguientes señores:

Mrs. René Maris, Ernesto Fournier, Aquiles Katz, Eugenio Beltrami y Claudio Marty, en Ginebra; D. Julio Garzón Nieto, en Bogotá (Colombia).

Se dió lectura al telegrama de felicitación dirigido al académico señor Olaguer Feliú, por haber sido designado Ministro de la Guerra.

Fueron designados los Sres. Reina, Fernández Repeto y Lahorra

para que redactaran el programa de la *Fiesta del Idioma* que había de celebrarse el próximo 23 de abril.

Y, por último, se autorizó al académico Sr. Martín Torrente para que reanude las gestiones para constituir la Sección de la Real Academia en Filipinas.

Ordinaria de 17 de abril.

Leída y aprobaba el acta de la Junta anterior, celebrada el 25 del pasado mes de marzo, el Sr. Presidente dió a conocer los últimos detalles de la constitución de la Sección de la Real Academia en Méjico, dando lectura a las cartas, oficios, actas y recortes de Prensa enviados por el Sr. D Modesto Alvarez. y por los cuales se viene en conocimiento de que a tan grato suceso se le ha concedido una sincera y entusiasta importancia.

La Sección apenas constituida tiene ya casa propia, y cuenta con el leal y decidido apoyo del Excmo. Sr. Presidente de la República y de cuantas personas de alguna significación social experimentan el noble deseo de una aproximación entre España y las naciones hispano-americanas.

Es cierto, dijo el Sr. Presidente, que como toda obra benéfica ha tenido también sus impugnadores; pero la escasa representación de los que tomaron a su cargo la ingrata tarea de pretender entorpecer una misión tan patriótica, ha dado más relieve a la constitución de dicho Centro prestando motivo para que, percatados muchos de la mezquindad de una campaña insidiosa e injusta, se hayan despertado amores que estaban aletargados y avivado deseos que todos experimentaban, hasta conseguir una unanimidad que la sola excepción de un despechado no pudo evitar.

La Real Academia no pudo ocultar su satisfacción por el conocimiento de tan gratas noticias y se propuso agasajar al Sr. Alvarez Ribas en su próximo viaje a España, para demostrarle lo mucho que se estima su labor.

La Comisión nombrada para organizar el programa de la *Fiesta del Idioma* lo presentó a la aprobación de la Real Academia, que lo aceptó por unanimidad.

Fueron nombrados Correspondientes los señores siguientes:

D. Julio Garzón Nieto, Ingeniero en Bogotá (Colombia); Mrs. René Maus, Ernesto Fournier, Aquiles Katz, Eugenio Beltrami y Claudio Mary, en Génova.

Dióse lectura a una carta de la distinguida señora doña Concepción Rodulfo de Rivero, de Guantánamo, Cuba, dando cuenta de los honores tributados a los restos de un oficial de Artillería, desconocido, hallados en el término de Caney y de la conducta verdaderamente digna de agradecimiento de las Autoridades de todos los órdenes así como del pueblo de Santiago de Cuba, que aprovechó esa oportunidad para una manifestación de respeto y de amor a España; acordándose consignar en acta la gratitud que esos sentimientos inspiran.

* * *

La Asociación Protectora de las Escuelas de San Juan Despi, Barcelona, solicita de la Real Academia sea nombrado Correspondiente de ella el Maestro Nacional D. Juan Perich y Walls, por los meritorios trabajos que viene realizando para la celebración anual de la Fiesta de la Raza, y sus entusiasmos por los ideales Hispano-Americanos y se acuerda acceder a dicha petición, dándole forma reglamentaria.

El Sr. Director dice que volvió a escribir a los Sres. Conde de Romanones, D. Niceto Alcalá Zamora, D. Augusto Barcía y D. Juan A. de Aramburu, rogándoles insistan en la necesidad de que se proceda al traslado a la cripta de San Felipe Neri, desde el Cementerio Católico, donde se encuentran, de los restos de los Diputados doceañistas, con el ceremonial que merece el recuerdo de sus eminentes servicios a la Patria y que ya había recibido algunas contestaciones favorables a tal propósito.



MADRID.

Se celebró sesión extraordinaria el 28 de Enero próximo pasado. En ella quedó acordado el pase a supernumerario, por su cambio de residencia, del Académico de número Excmo. Sr. D. Rodolfo Reyes.

Fué admitida la dimisión de su cargo, de Académico de número, al Excmo. Sr. D. Antonio Goicoechea.

Se aprobó una propuesta, por la que quedó elegido Académico de número el Ilmo. Sr. D. Félix de Llanos y Torriglia; y otra eligiendo Correspondiente en Bilbao a D. Amancio Cabezón y Gómez.

Quedó aprobada la Memoria reglamentaria de Secretaria y la Cuenta general, correspondiente al pasado año de 1921.

Se procedió a la elección de la nueva Junta directiva, que quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez.

Vicepresidente primero, Excmo. Sr. Conde de Cedillo.

Vicepresidente segundo, Excmo. Sr. D. Luis de Ortega Morejón.

Consiliario primero, Excmo. Sr. D. Antonio Royo Villanova.

Consiliario segundó, Excmo. Sr. D. Adolfo Bonilla San Martín.

Bibliotecario, D. Adolfo Pons y Umbert.

Tesorero, D. Francisco Javier Oliva.

Secretario, Ilmo. Sr. D. José María de Gamoneda.

Quedó nombrado, para formar parte del Consejo de la Revista, el Sr. Conde de Cedillo.

Se acordó proponer, como Académico correspondiente, al eminente hispano-americanista, Sr. Rivas Vicuña.

Asimismo se acordó que con toda premura comenzasen las recepciones de los señores académicos de número que aun no hubiesen pronunciado su discurso de ingreso.

Discutiéronse varios puntos de interés para los fines que persigue la Academia.

El Sr. Francos Rodríguez, Presidente de la Academia.

El martes 14 de Febrero se celebró en la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes en Madrid la toma de posesión del nuevo presidente, Excmo. Sr. D. José Francos Rodríguez.

El Secretario de la docta Corporación dió lectura al acta anterior, y seguidamente, el Sr. Maura y Gamazo pronunció un breve discurso saludando a la nueva Junta directiva y haciendo un cumplido elogio del nuevo presidente.

La Academia—dijo—ha tenido un señalado acierto al elegir para este puesto al Sr. Francos Rodríguez, pues pocos hombres de la altura del actual ministro de Gracia y Justicia se encuentran en sus condiciones favorabilísimas para dirigir una Corporación que, como la Real Academia Hispano-Americana, tiene por fin primordial estrechar las relaciones entre España y los pueblos de nuestro origen.

Acaba el Sr. Francos Rodríguez de visitar los pueblos de la América española, donde tuvo ocasión de recoger el pensamiento de aquellos nacionales y los anhelos de los compatriotas nuestros que allí residen y cuyo consejo es menester oír en todo cuanto se refiere a este problema.

Lucha la Academia con las dificultades inherentes a toda empresa nueva; pero la cultura, el patriotismo y el entusiasmo de la nueva Junta son garantías suficientes para augurar a la Corporación todo género de éxitos.

El conde de la Mortera terminó su discurso, que fué muy aplaudido, ofreciendo el sitio al Sr. Francos Rodríguez, que lo ocupó entre los aplausos de la concurrencia.

El nuevo presidente de la Academia se expresó en estos términos:

Lamento que al saludar por primera vez a la Academia, lo haga en la circunstancia dolorosa de tener que ocupar un puesto que abandona persona de tan alto relieve como el Sr. Maura y Gamazo, que lleva un apellido que evoca en mí grandes emociones.

Acepto el cargo que me confiáis—aunque sé que no podré sustituir al conde de la Mortera—primero porque es muy honroso para mí,

y después porque todo lo que signifique acción española en favor de la comunidad con América, me es grato y gana al instante mi voluntad.

Hablaba el Sr. Conde de la Mortera de mi reciente visita a América y este recuerdo me autoriza a decirlo con franqueza que en aquellas hermosas tierras existe un profundo disgusto porque España no corresponde a sus cariños y a sus anhelos.

Hay que rectificar la conducta que se ha venido observando en lo que se refiere a las relaciones hispano-americanas. Políticos, artistas, periodistas, y el pueblo, españoles, han de cuidar de sostener una correspondencia espiritual que asegure el porvenir de la Patria. En América la sangre y el idioma tendieron vínculos que sólo nuestro desvío puede destruir y anular. Hay que recobrar toda la fuerza espiritual que supone nuestro acercamiento a aquellas hermosas repúblicas.

La Academia tiene que cumplir esta misión dando el ejemplo patriótico de su entusiasmo y denuedo en la conquista de ese ideal que consiste en unir a todos los pueblos de la raza española.

Terminó el Sr. Francos Rodríguez ofreciéndose incondicionalmente a los académicos. Esperamos del talento del nuevo Presidente que aunando los esfuerzos de todos los académicos y evitando rozamientos producidos por el exclusivismo de algunos, llegue nuestra Academia a cumplir el fin para que fué fundada.

Real Academia de San Fernando.

El Domingo 12 de Marzo tomó posesión de su plaza de Académico de número, nuestro antiguo compañero y exdirector de la Escuela de Bellas Artes de Chile, D. Fernando Alvarez de Sotomayor. Presidió el acto el Sr. Conde de Romanones y fué el tema del discurso «Nuestras relaciones artísticas con América», tema que ningún otro artista puede tratar con la pericia que él, por haberlo tocado muy de cerca. El señor Sotomayor encontró a su llegada a Santiago de Chile, completamente afrancesados a los pintores chilenos, y consiguió con su buena dirección, encauzarlos por el verdadero camino, que nunca puede serlo la imitación de una escuela exótica, sino el basado en la verdad y reflejo por tanto del espíritu racial.

Dice en su discurso:

Trabajar por los americanos colocándose al lado de sus legítimos intereses es la mejor manera de laborar por España. En nuestras relaciones artísticas con América hubo una época en que parecía no guiar-

nos otro fin que el de *colocar* nuestras producciones; hoy se va pensando que es más útil abrir nuestras puertas, facilitar a los americanos el estudio del arte en nuestro suelo; hacer, en suma, el papel de verdaderos hermanos de raza y no explotar comercialmente los mercados artísticos de su país. En algunas ocasiones no se ha procedido con este criterio al encajonar en España las obras destinadas a las Exposiciones de América. Esto producía pésimos efectos en aquel público culto, catador exquisito de todas las manifestaciones artísticas. Era preciso, pues, deshacer el error que ha podido atribuir al torpe e interesado amontonamiento de firmas españolas una representación de nuestro arte.

No conocemos bien—dice el Sr. Sotomayor—el ambiente artístico de América. Los artistas americanos están a la altura de los mejores del mundo, pero no han conseguido para el arte de su país el valioso distintivo de la personalidad.

Aquí, en nuestro Museo del Prado, es donde los artistas chilenos pueden encontrar su tradición.

Sería injusto—añade el Sr. Sotomayor—eludir en este punto nuestra responsabilidad. España no ha hecho gran cosa para atraerse las legiones artísticas americanas.

Hay que rectificar esa conducta. Entendiéndolo así, el Comité hispano-americano de aproximación artística tiene en proyecto la construcción de una Casa-Residencia de estudiantes americanos en España, que podía edificarse en la Moncloa, cerca de la Casa de Velázquez que el Gobierno francés construye para albergue de sus pensionados.

El Sr. Sotomayor termina su discurso con un breve y acertado estudio del estado actual del arte en América y con el ofrecimiento de su voluntad en el servicio de las nobles tareas que en lo sucesivo ha de compartir con los demás académicos.

Don Marceliano Santa María—fué el encargado de contestar al nuevo compañero, y hace un cordialísimo elogio del Sr. Sotomayor, que fué a América—dice—no a vencer con la fuerza de la espada, sino con el juicio despierto y la honra de su mentalidad y de su genio. Hace resaltar luego la patriótica labor realizada en aquel país por el señor Sotomayor en beneficio de nuestro arte.

Añade el orador algunas notas biográficas del Sr. Sotomayor, y termina abogando por la fraternidad hispano-americana.



El General Olaguer-Feliú, Ministro de la Guerra.

El General Olaguer-Feliú y Ramírez fué propuesto para Académico de Número de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes de Cádiz, en la sesión de 4. de Octubre de 1917, y aceptado en la de 5 de Diciembre del mismo, celebrándose la solemne recepción en 10 de Marzo de 1918, leyendo un documentado y bien escrito discurso, titulado «Descubrimiento, conquista y colonización de las Islas Filipinas», al que contestó el académico Ilmo. Sr. D. Enrique Martínez y Ruiz de Azúa.

Al ser destinado a Madrid, el Sr. Olaguer-Feliú ocupó por derecho propio un sillón de la Sección de la Academia en la Corte, y representaba a la de Cádiz en la Administración y redacción del Boletín.

De su brillante hoja de servicios, en la fecha en que se posesionó del cargo de Académico de número, tomamos los siguientes interesantes apuntes:

«Nació el Sr. Olaguer-Feliú en Nueva Cáceres (Islas Filipinas) en el año de 1857. Ingresó en la Academia de Estado Mayor del Ejército en 1876, ascendiendo a teniente en el 82, efectuando las prácticas reglamentarias en los regimientos de Africa, Sevilla, Húsares de Pavía, en el Tren de servicios especiales de Ingenieros y en Artillería de Montaña, actuando también en la Comisión del Mapa Militar de España antes de su ascenso a capitán, cuyo grado logró en 1887.

En 1890 pasó al distrito de Filipinas con empleo de comandante de dicho ejército, prestando servicios en la Capitanía general hasta Diciembre del mismo año, en cuya fecha fué destinado a las provincias de La Unión, Benguet, Lepanto, Abra, Ilocos Sur, Quiangan y

Bontoc, en comisión de itinerarios regresando a Manila en Mayo del 91 para incorporarse nuevamente a su cargo, saliendo al poco tiempo con igual comisión a las provincias de Cagayán, Isabela, Nueva Vizcaya, Nueva Ecija y Pangasinán,

Terminado su trabajo, fué nombrado vocal de la Comisión encargada del estudio y redacción de un nuevo reglamento para el Reemplazo del Ejército y Armada de dichas Islas, mereciendo que el General gobernador manifestase al Capitán general del distrito, el agrado y satisfacción con que había visto el celo e inteligencia y manera tan cumplida como desempeñó este jefe su cometido, insertándose dicho acuerdo en la *Gaceta de Madrid* para conocimiento público y merecida recompensa. Por Decreto del Gobierno general fué nombrado profesor de la Escuela de Artes y Oficios para explicar las asignaturas de Economía Política, Geografía y Estadística Comercial y Legislación Mercantil e Industrial, Dibujo de figura, de adorno y de aplicaciones de colorido a la ornamentación, quedando interinamente encargado de la Dirección de dicha Escuela. Conocidas sus dotes de organizador, fué nombrado, por acuerdo del Gobierno general, vocal de la Comisión directiva de la Exposición Regional.

Destinado en 1895, a petición propia, al Ejército de operaciones de Mindanao, dió relevantes pruebas de su pericia durante los preparativos de avance hechos en los fuertes de Monumgan, Salazar y Sungut, donde habían de concentrarse todas las fuerzas. Concurrió con su Brigada al asalto y toma de las costas de Marahuí, distinguiéndose por su sereno y frío arrojo y por la minuciosidad con que atendió a los múltiples cometidos de su cargo bajo el nutrido fuego del enemigo, dando cohesión a las columnas, ánimo y tenacidad con su ejemplo al soldado, e imprimiendo admirable orden y brevedad a las operaciones de evacuación de heridos, por cuyos hechos de armas fué condecorado con la Cruz de I.^a clase del Mérito Militar, y a propuesta del General en jefe, mejorada dicha recompensa, otorgándosele en su lugar la Cruz pensionada.

Regresó a Manila encargado de diferentes comisiones de servicio, volviendo a Mindanao, donde asistió a cuantos trabajos y operaciones militares se efectuaron para la completa pacificación del territorio, siéndole otorgado el ascenso a Comandante del Cuerpo con la efectividad de 11 de Diciembre de 1905. Llamado para utilizar sus relevantes servicios en la nascente campaña de Luzón como jefe de Estado Mayor de las fuerzas que operaban en Cavite, asistió a la acción de Noveleta, distinguiéndose notablemente por sus especiales aptitudes y por su bizarría, siendo propuesto para señalada recompensa. Aten-

dió a la organización del campamento de Dalahican y concurrió a los combates de San José (Bulacán), Polo, Canteras de Meycaguayan, barrios y caseríos de Bignay, Caminay, Lana, Lamang, Bató, Lanka y sus canteras, Ligton y Malajarán. Tuvo en la provincia de Bulacán el mando de la zona comprendida entre la línea férrea de Polo a Guiguinto, con los sitios y pueblos de Cacarón, Angat, Norzagaray, San José y Santa María, y todos los barrios y caseríos de sus demarcaciones, las Sierras del Este y montañas limítrofes de la provincia de Manila, para cuyas operaciones dispuso de 700 hombres, con los que constituyó columnas volantes, Atacó en 23 de Diciembre del 96 el pueblo de San José, del que se habían apoderado los insurrectos, tomando a fuego y bayoneta — después de dos horas de rudo combate — todas las trincheras, e hizo al enemigo 52 muertos y numerosos heridos; por su parte, tuvo 3 muertos y 13 heridos. Mereció ser felicitado por el General en Jefe y Comandante General del Centro de Luzón.

Al alborear el 1.º de Enero de 1897, en una operación nuevamente bajo tan duras circunstancias mereció que dicho general dirigiera telegrama al comandante general del Centro de Luzón, concebido en los siguientes términos: *“Cuando las columnas van bien dirigidas y bien mandadas, aún cuando los elementos se opongan, se consigue el fin que uno se propone. Esto ha pasado en las operaciones sobre el Monte Arayat y por ello doy gracias a esos jefes, oficiales y soldados que con tan buen espíritu soportan tantas contrariedades. Espero lo haga presente”*. Por sus méritos sobre los campamentos enemigos de Lanka y barrio de Matic-Tic y combates de Ugón (Bulacán) y Minuyan, le fueron concedidas diversas recompensas.

El año de 1898 fué tan fructífero en hechos de armas como los anteriores, asistiendo a los combates de Apalit, Zambales, Río Lauag, Balincaguin, Alimbuyucan e Infanta, concediéndole la medalla de plata de los voluntarios, la de campaña de Luzón y la cruz de segunda clase de María Cristina, por el distinguido comportamiento que observó en las acciones de Camansi (Monte Arayat).

Declarada la guerra hispano-americana y bloqueada la bahía de Manila en el citado año de 1898, consideró el general en Jefe que podían ser más útiles en dicha plaza los servicios del teniente coronel Olaguer y ordenó por telégrafo en 24 de Mayo su baja como jefe de Estado Mayor en el Centro de Luzón, comisionándole para el reconocimiento y estudio de un campo atrincherado en San Juan del Monte, que pudiera servir de reducto interior, de apoyo y base de movimientos y para depósitos de subsistencias, municiones y máquinas, excetera, siendo ascendido al empleo de coronel por méritos de guerra, pres-

tando valiosos servicios como 2.º jefe de Estado Mayor durante el largo bloqueo y sitio de Manila que terminó en 15 de Agosto del citado 1898. En aquellos días aciagos pasó por la inmensa pena y amargura de ver arriar la gloriosa bandera española para izar otra que no era la de nuestra Patria sacrosanta y ya le habéis oído... «las lágrimas quemaron sus ojos y su corazón saltó hecho pedazos...».

General de brigada en 1910, ascendió a divisionario en el año 15, siendo nombrado por Real decreto de 31 de Mayo de 1917 gobernador militar de la plaza y provincia de Cádiz, cargo en donde tantas simpatías ha conquistado por su carácter franco y expansivo, por su rectitud, por su inmensa cultura, y por sus especiales condiciones de mando, y cuenta el número de sus amigos por el de personas que tienen el honor de tratarle.

Está en posesión de 7 cruces rojas del Mérito Militar ganadas en campaña (cuatro pensionadas), Cruz de San Fernando, de María Cristina, Gran Cruz de San Hermenegildo, Gran Cruz del Mérito Militar con distintivo blanco, de Carlos III; Medallas de las campañas de Luzón y Mindanao y la de Alfonso XIII y otras preciadas condecoraciones.

La Real Academia tan pronto tuvo noticia de la designación del señor Olaguer-Feliú, para ministro de la Guerra, se apresuró a dirigirle cariñoso telegrama de felicitación.



SECCIÓN DE MÉXICO

Acta de constitución.

En la ciudad de México, a catorce de febrero de mil novecientos veinte y dos.—Siendo las 19, el señor Lic. D. Modesto Alvarez Rivas, Delegado de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, fundada y residente en Cádiz (España), se constituyó en el salón de sesiones de la Cámara oficial española de Comercio, Industria y Navegación, cedido previamente a dicho señor Delegado por el señor Presidente de ésta última corporación D. Francisco Cayon y Cos, concurriendo los siguientes señores, que habían sido citados y convocados por el referido señor Delegado y que fueron: Lic. D. Alejandro Quijano Sánchez, Lic. D. Antonio Cano Andrades, Dr. D. Francisco G. Ballina, Presbítero. D. Inocencio Cuesta Antuñano, Lic. D. Francisco J. Gerxiola Castillo Negrete, Dr. D. Tomás Gutiérrez Perrin, Dr. don Miguel R. Soberon Valdes, Lic. D. Manuel Quiroga Herklotz, Lic. don Antonio Pérez Verdia, Dr. D. Leopoldo Escobar, Lic. D. Francisco G. de Cosío, Dr. D. José Joaquín Izquierdo, D. Manuel García Manila y D. Alfonso Priani González Guerra.

Siendo quince los señores presentes, por ser el número reglamentario para la Sección, se procedió a dar lectura del oficio de Delegación conferida por la Junta Directiva Central de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes a D. Modesto Alvarez Rivas y firmado por el Director Ilmo. Sr. D. Pelayo Quintero y por el Secretario D. Julio Moro en 19 de diciembre de 1920; de una carta del Ilmo. Sr. Marqués de los Arcos, Encargado de Negocios de España en México, de

fecha 15 de abril de 1921 que sancionaba el referido nombramiento, de los artículos de los Estatutos y del Reglamento de la Real Academia pertinentes a este acto.

Inmediatamente ocupó la presidencia provisionalmente el señor Académico de aparente mayor edad D. Inocencio Cuesta Antuñano, actuando de Secretario el Sr. Delegado y procediéndose a la elección de las personas que debían desempeñar los respectivos cargos de la Junta Directiva, según el artículo 10 del Capítulo «Aclaraciones e interpretación de algunos artículos de los Estatutos» de la Real Academia, recayendo la votación para presidente en favor de D. Modesto Alvarez Rivas, quien se posesionó de su cargo en el acto y siguiendo la votación, que dió el siguiente resultado:

Vicepresidente, D. Alejandro Quijano Sánchez.

Consiliarios, D. Tomás Gutiérrez Perrin y D. Inocencio Cuesta Antuñano.

Tesorero-Contador, D. Miguel R. Soberon Valdes.

Secretario, D. Manuel Quiroga Herklotz.

Todos los señores elegidos lo fueron por unanime aclamación.

Acto seguido el Sr. Presidente dió posesión a los elegidos para los restantes cargos de la Junta Directiva que quedó constituida en la forma expuesta y una vez posesionados, puestos de pié todos los presentes, el Sr. D. Modesto Alvarez Rivas, en su doble carácter de Delegado y de Presidente, en nombre y representación de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, declaró solemnemente constituida la Sección de México.

Hecho esto, el Sr. Presidente dirigió la palabra a los presentes siendo contestado por el Sr. Vicepresidente en nombre de todos.

Con todo lo que el Sr. Presidente levantó la sesión de la que se extiende la presente acta que firmen todos los concurrentes. (Siguen las firmas.)



ECOS HISPANO - AMERICANOS

En varias ocasiones nos hemos ocupado, para aplaudirlas, de las interesantes gestiones que viene realizando el Ministro de España en Chile, académico de Mérito en la Real Academia Hispano-Americana en Cádiz, Excmo. Sr. D. Manuel Walls y Merino, para estrechar los lazos de recíproco afecto entre la Patria y sus hijas las Repúblicas hispanas.

El Sr. Walls y Merino con celo digno de los mayores encomios, ha pedido el envío para el Museo Hispano-Americano de nuestra Real Academia, de diversas muestras de productos chilenos.

Hoy podemos ampliar tan satisfactoria noticia, enumerando los efectos que serán remitidos.

Un mapa de Chile.

Una bandera chilena.

Un retrato de S. E. el Sr. Presidente de la República.

Una colección de sellos de Correos, timbres, monedas y papel moneda en circulación.

Vistas de monumentos y panoramas de Chile.

Fotografías de diques, arsenales del Estado, de grupos de alumnos de las Escuelas militares y navales.

Muestras de minerías de las siguientes minas:

«El Teniente», «Rancagua», «Chiquicamata» y «Tocopilla», de cobre; «Facna», de azufre; «Lota» y «Coronel», de carbón; «Santa Rita» y «Tres Puntas», de plata; «Llallagua», de estaño; «Las Vacas», de oro, etc.

Es fácil que lleguen también muestras de las infinitas variedades de semillas, cereales, maderas, etc.

Como ya tenemos ricas muestras de salitres, la exposición de productos chilenos será tan rica como interesante.

* * *

El día 6 de Enero último, según noticias recibidas, reunió en fraternal banquete el respetable Sr. D. Felix Ortíz y San Pelayo, a los señores académicos argentinos que constituyen la Sección de la Real Academia Hispano-Americana en la ciudad de Buenos Aires, capital de la República Argentina.

Formarán un nuevo núcleo de entusiastas propagandistas en los ideales hispano-americanos las más respetadas personalidades en las colonias española y argentina, pues el Sr. Ortíz y San Pelayo que goza en la República del Plata de un prestigio tan grande como merecido, ha deseado contrastar antes de dar cima a sus trabajos los méritos y circunstancias de los designados para formar la Sección.

* * *

En el importante periódico «Diario Español», de Buenos Aires, leemos con verdadera complacencia los detalles de la constitución en la capital de la República Argentina de la Sección de la *Real Academia Hispano-Americana*.

Dice así:

REAL ACADEMIA HISPANO AMERICANA

En los salones del Club Español se sirvió ayer un almuerzo a los señores miembros, correspondientes y honorarios, de la Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes, de Cádiz.

Reunidos los señores académicos, se formularon votos por el mayor y más estrecho acercamiento hispano-argentino y por el fomento de las relaciones artísticas, literarias y científicas que constituyen el objeto fundamental de dicha Academia y resolviendo entre otros asuntos: 1.º Dar por constituida la sección oficial de la misma en Buenos Aires; 2.º Adoptar provisionalmente el mismo reglamento interno que tiene en vigencia la Academia de Cádiz; 3.º Postergar hasta el próximo mes de marzo, época en que algunos señores académicos ausentes estarán ya en la capital, el nombramiento de las autoridades de la sección Buenos Aires; 4.º Designar interinamente para atender el despacho de la correspondencia al señor delegado académico, don Félix

Ortíz y San Pelayo; 5.º Proponer, en oportunidad, una vez elegidas las autoridades, el nombramiento de algunos académicos de mérito, honorarios y correspondientes, habiéndose pensado en determinadas personalidades argentinas y españolas. Dichas propuestas, después de estudiarlas con la presencia de todos los señores académicos de la sección local, serán elevadas a la Academia matriz para su aprobación.

Entre ellas figurará en primer término la del Excmo. Sr. Marqués de Amposta, embajador de España, para académico de mérito.

Son actualmente miembros correspondientes de la Real Academia Hispano-Americana de Cádiz, de la cual es presidente honorario, Su Magestad el Rey de España, los siguientes señores: Doctor José Luis Marature, doctor Eufemio Uballes, doctor Estanislao S. Zeballos, doctor Rodolfo Rivarola, Eduardo Holberg, Angel Gallardo, Enrique Herrera Ducloux, Angel Estrada, doctor José León Suárez, Alberto Palomeque, Eduardo Rossi, Miguel Tanco Padilla, Rafael Calzada, Manuel Ugarte, Joaquín Arnaut, Adolfo E. Berna, Carlos S. Gallardo, doctor Avelino Gutiérrez, doctor Luis Rufo, Augusto Aranda, Enrique Ndaondo. Félix Ortiz y San Pelayo, Vicente Nicolau Roig, doctor Luis Gómez Novella, Manuel Castro López, Ilmo. Sr. Inocencio Davila, Obispo auxiliar de Córdoba, Fray Genaro de Artaria, doctor Marco W. Avellaneda, Enrique Tóbar Ramírez y Ricardo A. Gago Sorbelli.



El naturalista Mociño, por Rafael Heliodoro Valle.

Elogio leído en la Sociedad «José Mariano Mociño», de la Escuela Nacional Preparatoria de México, en la sesión del 30 de julio de 1921.

Sin tiempo para contaros algo nuevo acerca de José Mariano Mociño Suárez de Figueroa, cuyo centenario de muerte, conmemoramos este año, y bajo cuya advocación os habéis reunido en tan fraternal consorcio, elevaré unas palabras en loor del sabio desventurado cuyo nombre es galardón de gloria en los anales de la ciencia hispano-americana y cuya sombra es paladión familiar de vuestro entusiasmo.

(1757-1821.—En el antiguo Reino de Guatemala que, con México antes era «todo uno», los estudios recuerdan con admiración el nombre del ilustre botánico de la Real Exposición de Nueva España, cuyo «Tratado del Xiquilite y Añil de Guatemala» fue anotado en la Sociedad Económica por el Dr. Fray José Antonio de Liendo y Goicoechea (1). La expedición enviada por este virreinato al Istmo centro-americano tuvo la simpatía de los que en aquella época creaban allá la tradición de Amor y de Ciencias, y es así como el sabio pudo traer a su regreso magníficos ejemplares de aquella flora y fauna, entre ellos el *Pharomacrees Mocinno* (2). *Psitlacus Mociño* (4). el quetzal versicolor, que sus contemporáneos el naturalista Pablo de la Llave (3) y el Padre Teresa y Mier (4) ensalzan en sendas prosas. Fué Mociño ayudado allá en sus labores por Goicoechea, el maestro que dió en Guatemala las primeras lecciones de Física y Química, por una texidermista que recordó en justa loanza el sapiente guatemalteco Rodríguez Luna (2), por otro estudioso egregio, don José del Valle, que estuvo

en México y se carteaba con el Conde de Pecchio y Humboldt, y por su cordial amigo el impresor Ignacio Beteta (5). Hablando de Mociño el Barón ponderó sus «penosas excursiones desde el Reino de Guatemala hasta la costa N. O. o la isla de Vancouver y Quadra» (6) y llamó botánicos distinguidos a él y sus compañeros Sessé y Cervantes. Este viaje científico es una piedra blanca de la civilización hispano-americana, tan recortado como el de Malaspina y José de Bustamante al estrecho de Fuca (1792) visitando las costas del Pacífico americano y como la expedición de José Celestino Mutis y Francisco José de Caldas en el Reino de la Nueva Granada. Vendrán después las giras de Humboldt y Bompland y la expedición francesa que fué de México a Centro América (1863), pero la de nuestros naturalistas tiene el prestigio de haber abierto la brecha a los nuevos exploradores, así como el rastro de las carabelas de los primeros aventureros de la conquista sirvió de estela a los argonautas que en el soneto herediano columbran como halcones volantes la gloria de las estrellas desconocidas.

La Real Orden del 15 de septiembre de 1794 enviada al Virrey de Nueva España disponía que la expedición botánica pasase dos años a las islas de Barlovento y costas de Guatemala para estudiar la riqueza natural de dichas comarcas: el Dr. Martín Sessé y Lacoste, como director, Mociño y José Longinos Martínez como botánicos, el pintor Juan Vicente de la Cerda y don Julián del Villar (7).

Don José Mariano había sido un ilustre alumno de la Universidad del virreinato de México, y como médico y botánico había recorrido las Californias y visitado el forullo (8) (9) (10) (11) (12). La expedición en que iba a sobresalir, comenzó sus tareas en 1795, después de recorrer las provincias de Oaxaca, Tabasco y Chiapas. Llegaron hasta Punta Arenas (Costa Rica) y consta que aquellas Cajas Reales (por ejemplo la de Nicaragua) entregaron fondos a los naturalistas (13). En San Salvador había terremotos y Mociño, que ya podía considerarse vulcanólogo, visitó aquella provincia e hizo un estudio, y dice el cronista que su humilde fortuna quedó sepultada en aquellas ruinas, de donde para salvar sus vestidos tuvo que hacer excavaciones. En Guatemala fué comisionado para reconocer un mineral de azogue («de azufre» dice Carreño) (7) y se consagró también a la cura de los leprosos, que los obispos no confirmaban por temor al contagio; observó la cultura y preparación del añil (14) que le valió las gracias del Rey (9); analizó las aguas potables del Reino y se consagró al estudio de la flora que «escribió él solo» (16). La flora de Guatemala (16) cuyo manuscrito (183 páginas en latín) (17) formado por él con multitud de

descripciones, índices, apuntes, listas y memorias que sería largo enumerar (10) en 1858 se hallaba, según Colmerio (17), Director del Jardín Botánico de Madrid, en los archivos de aquel Instituto; y qué trofeo añadiría Centro América a su panopla científica si lograrse restaurar la obra del sabio mexicano y la ilustrasen algunos de los dos mil dibujos que de la Cerda delineó en la travesía para iluminarlas al regresar a la Península.

Fué Mociño Director del Gabinete de Historia Natural de Madrid, donde enseñó Zoología, con la colaboración de su paisano y amigo de la Llave. El pobre D. José Mariano, que un día se cubrió de llagas en su gira a California, que tuvo una vida tempestuosa de hogar y que estuvo preso en Francia cuando la invasión napoleónica, regresó a Madrid en 1820, se hospedó en casa de su antiguo amigo D. Jacobo de Villaurrutia, el de gratísima memoria en Guatemala y México, y a poco murió (12). Sobre su recuerdo ha caído la melancolía de un siglo y hoy su nombre es pronunciado con reverencia por las almas agradecidas, como debiera serlo el del taxidermista Martínez que llegó a México (1787) y las Californias, hizo el recorrido de la costa de Guatemala, donde se distinguió disecando aves, peces e insectos, dió lecciones públicas de Botánica en aquella capital y estableció un Gabinete de Historia Natural; luego pasó a Yucatán y Campeche, donde murió (1803) (8).

Mientras brille el sol, altanero y espléndido, el *Pharomacres Moccinno*, el nombre del sabio será evocado desde la tierra de Nutka hasta la de Punta Arenas. Como en el elogio del P. Pallais a otro sabio «las flores le enseñaron la gracia de brindarse en perfume y los minerales la dicha de ofrecerse en transparencia». Feliz su alma que pasa por las vuestras inclinada sobre el seno ardiente de la Naturaleza, oyendo el canto sibilino de la orquídea pomposa que da temas al dibujante, como a las monjas para sus encajes la escarcha en las ventanas monasteriales de que hablara Rodembach, o sintiendo el embeleso del coleóptero que se derrumba en tornasoles después de beber luna en las copas del guácimo.

Muchas gracias, mis nobles amigos, por lo gentil de vuestra invitación para esta noche memorable, y que vuestro entusiasmo y cariño al sabio se traduzca en horas de contemplación mientras se eleva en paraje visible, a la sombra del muro torvo y junto a la fuente suave, la estatua que adeuda al hombre olvidado, de bronce con pátina como su tenacidad o de mármol con yedras como su vida proba, pero mostrando la frente oprimida por un melancólico laurel.

Bibliografía.

- (1) JOSÉ MARIANO MOZIÑO.—Tratado del Oquilito y Añil de Guatemala, dedicado a su Real Sociedad Económica por D. José Mariano Moziño, Botánico de la Real Expedición de N. E., con notas puestas por el Dr. Fr. José Antonio Goycochea. Año de 1799. (Manila). Imprenta Filipina, por la Sociedad Económica de las Islas, 1826. 3-92 pp.
- (2) JUAN J. RODRÍGUEZ LUNA.—El Quetzal.—Pharomacrees Mocinno de la Llave.—*Diario de Centro América*, Guatemala, 1.º de mayo de 1912.
- (3) PABLO DE LA LLAVE.—Quetzaltototl.—En el Apéndice al «Diccionario Universal de Historia y de Geografía», México, (1856) Tomo III. (Hay unas notas a dicho artículo en las páginas 180-1).
Ornitología. Memoria sobre el Quetzaltototl, género nuevo de aves.—*Registro Trimestre o Colección de Memorias de Historia, Literatura, Ciencias y Artes*.—México, 1832, tomo I, pp. 43-9.
- (4) SERVANDO TERESA Y MIER.—Historia de la Revolución de Nueva España, etc.—Londres, 1813, tomo II, pp. XXXVI.
- (5) JOSÉ MARIANO MOZIÑO.—Prospecto de una obra intitulada *Medicina Popular*, que ha de publicarse en México por D. José Mariano Moziño.—*Gazeta de Guatemala*, 2 y 25 de Octubre de 1802, tomo VI, suplementos números 279 y 282.
- (6) ALEJANDRO DE HUMBOLDT.—Ensayo Político sobre el Reyno de la Nueva España (traducción de González Arnao), París, 1822, tomo I, pp. 231.
- (7) ALBERTO MARÍA CARREÑO.—Noticia de Nutka. Diccionario de la Lengua de los Nutkeses y Descripción del Volcán de Tuxtla por Joseph Mariano Moziño Suárez de Figueroa precedidos de una noticia acerca del Dr. Moziño y de la Expedición Científica del Siglo XVIII. México, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, 1913. (Publicación de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística) 117 pp. (La *Gazeta de Guatemala*, vols. VII y VIII, 1803-4 publicó las «Noticias de Nutka»).
- (8) JOSÉ MARIANO BERISTAIN Y SOUZA.—Biblioteca Hispano-Americana Septentrional, etc.—América, Tip. del «Colegio Católico», 1883, tomo II, p. 314.
- (9) Diccionario Universal de Historia y Geografía, etc.—México, 1854, Tomo V, pp. 582-3.
- (10) FRANCISCO SOSA.—Biografías de mexicanos distinguidos. Mexico, Tip. de la Secretaría de Fomento, 1884, pp. 656-59.
- (11) FRANCISCO PIMENTEL.—Obras completas de D. Francisco Pimentel, México, 1903, tomo IV, p. 375.
- (12) LUIS G. URBINA, HENRÍQUEZ UREÑA Y RANGEL.—Antología del Centenario. México, 1910. Primera parte, vol. II, pp. 833-6.
- (13) Archivo Nacional de México, Sección «Historia», vol. 465.
- (14) JOSÉ ANTONIO ALZATE.—Memoria Acerca del Cultivo del Añil, en *Gazeta de Literatura*, México, 1789, N.º 2, p. 14.
- (15) RICARDO RAMÍREZ.—Reseña de la Expedición de Historia Natural dirigida por Martín Sessé, 1890. En «Flora Mexicana» A. Martino Sesse et Josepho Marianno Mociño. Edittio Segunda.—México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1894, pp. V-XI.
- (16) LEOPOLDO FLORES.—El Estudio Farmaco-Dinámico de las Plantas Mexicanas.—México, 1910, p. 12.

- (17) NICOLÁS LEÓN.—Biblioteca Botánica Mexicana, etc.—México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1885, pp. 189-191; 323-40.
- (18) MIGUEL COLMEIRO.—La Botánica y los Botánicos de la Península Hispano-Lusitana.

En el libro publicado por la Academia el año 1918 titulado *Rinconcillos de la Historia Americana* por Ramón de Manjarrés hay un artículo *La gloria de Mociño* en que se demuestra como Mr. De Candolle se sirvió de los trabajos de Mociño para su clasificación botánica.



Elecciones presidenciales en Colombia.

La República de Colombia acaba de elevar a la primera Magistratura de la Nación al ilustre general D. Pedro Nel Ospina, persona de gran relieve social, de carácter intergérmino, y patriota ilustre que ha dado muchas pruebas de su amor al pueblo donde viera la luz primera.

Para nosotros es motivo de grata alegría ocuparnos de esta designación, que recae en un amigo de España, en la que estuvo por el mes de mayo de 1917, en viaje de estudio y de placer, visitando entre otras poblaciones Cádiz, de la que llevó tan grato recuerdo, que desde entonces conserva relaciones de amistad con aquellas personas que le acompañaron en sus paseos y excursiones.

La Real Academia Hispano-Americana de Ciencias y Artes le designó Académico de Mérito en Junta de 11 de junio de 1917, y ese nombramiento, decía el general Nel, es uno de los honores que más le enorgullecía y que mayor satisfacción le habían producido.

Comentando dicha elección, dice el periódico de Madrid *A B C*. «Ha culminado como jefe prestigioso en el Ejército. Ha desempeñado varias carteras, y actuó como plenipotenciario en Washington, en Bélgica y Holanda.

Recuérdase que cuando el secretario Knox anunció que haría una visita en nombre de los Estados Unidos a los países del Sur, aparecía Colombia incluida en el itinerario. El general Ospina hizo un gesto de entereza, declarando solemnemente que aquella visita, lejos de ser una cortesía entrañaba una grave ofensa para la dignidad de Colombia, estando sin resolver la cuestión de Panamá, en la que, debido a la intervención norteamericana, perdió aquella República una porción considerable de su territorio.

En los últimos años el general Ospina ha consagrado sus talentos al desarrollo de la riqueza agraria de su país, ha impulsado la inmigración y ha hecho gestiones felices para atraer el capital extranjero.

Su labor hispanófila está aquilatada en una acción continua de acercamiento definitivo entre España y las que fueron sus antiguas colonias, como consta en sus iniciativas tanto políticas como diplomáticas.»

La Revista de la Real Academia Hispano-Americana
DE CIENCIAS Y ARTES
SE PUBLICARÁ CUATRO VECES EN EL AÑO.

DIRECTOR DE LA REVISTA: D. PELAYO QUINTERO
PLAZA DE MINA.—CADIZ



ADVERTENCIA

Se ruega a los autores, editores y librerías, que nos remitan las papeletas bibliográficas de las obras que publiquen, si quieren se inserten gratuitamente en la sección correspondiente.